

OBRA POÉTICA

EDUARDO HARO IBARS

OBRA POÉTICA



POESÍA

HUERGA & FIERRO
e d i t o r e s

Diseño de la Colección: Huerga + Fierro

© Prólogo de Francisco Nieva

© Herederos de Eduardo Haro Ibars

Derechos exclusivos de edición en español
reservados para todo el mundo

© 2009: Huerga y Fierro editores, S.L.U.
huerga@huergayfierro.com

I.S.B.N.: 978-84-8374-803-9

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia sin permiso previo de los Herederos y de la Editorial.

Prólogo

No soy yo un crítico de poesía, pero soy poeta dramático y sé bien cómo suena la palabra mágica y profética por dentro y por fuera, percibida como imagen mental y sonora, como sonido y como concepto. Eso, por lo menos, me permite resumir en estas pocas líneas la impresión que como poeta y como ser humano me produjo Eduardo Haro Ibars.

Hace unos años, cuando se estaba cumpliendo la transición política, fue para mí una sorpresa toparme con aquel joven escritor y poeta, hijo de un respetado intelectual y crítico amigo mío, y cuya amistad contaba con el picante –y a veces escocedor– problema de ser yo autor y él crítico de teatro. Mi conocimiento del joven Eduardo se llenó de sorpresa al comprobar hasta qué punto ser hijo de tal padre –como en tantos casos parecidos sucede– no había coartado lo más mínimo su vital desarrollo en un sentido opuesto pero complementario de una inteligencia clara y analítica al extremo, que los dos compartían. La segunda parte de esa común inteligencia me era infinitamente más favorable que la primera. Haro-Ibars había nacido crítico –además de ser un resuelto creador– y recababa tanta información cultural como su ilustre padre. Había asi-

Era de todos modos asombroso encontrar a un joven que asumiera el conflicto de la existencia desde parámetros tan universales, en el Madrid doméstico de nuestra transición política. No me extraña, pues, que sus libros de poemas se reediten, porque son fiel trasunto de un «ahora» que todavía no ha pasado, y se le lee como si aún acabara de cruzarse con nosotros, tan elegante de figura y tan inteligentemente guapo.

Haro Ibars ha sido el paradigma de una generación española que se encontró todo por descubrir en la intemperie y en el riesgo. Si hay que morir, más vale conocer la vida deprisa. No refleja un mundo ciertamente tranquilo, sino convulso. Pero también muestra un distanciamiento de artista y un equilibrio técnico que le confiere una forma determinada y específica. Hay algo de sinfónico y rapsódico en su poesía, algo de canto pindárico moderno y a la manera de Walt Whitman. Esta es la impresión de conjunto que me ha sugerido la relectura de sus poemas, que nada ignoran de la muerte y el dolor. Pero todo queda refundido en una cósmica proyección, con imágenes de una extrema calidad poética. Una divagación con un solo punto de referencia, que es el «yo universal», el espléndido «yo» que son los otros.

FRANCISCO NIEVA

OBRA POÉTICA

[PÉRDIDAS BLANCAS]

Madrid, 1978

Ludwig

a través del músculo azul caravanas
de abigarrados pájaros inventan
centros de control sonoro
y es doloroso el grito del miembro preso
en atroz plata en ámbar
dulce como cantar de abejas
delicado mecanismo que boca acecha y que corazón
[siente
sobriedad del acero. Es un patio
teñido de marfiles donde ocultas tus aguas tus
oquedades tibias (la delgadez
del vino es un martirio
la aurora oculta el rostro no sin lluvia)
Más allá se abren salas de milagros y hay olores
recuerdos de cerveza y regias cenas que tu más
[amado
aplastó con pie de música
mueren peces de asfalto en la penumbra
y tú deseas herir el subterráneo
abrir sus puertas para que entre vino
transparencias de nieve suicida difuminan los cines
y en los cristales hierve Morgana inaccesible
mancha de grasa o pérdida blanca en tus sábanas
dibuja perfil macho deseos fuego herido

Dioses caídos

fue por casualidad la estatua dijo
bajaron piernas falsas
y ahora tras caer por la escalera no ven
el sol la galería las cavernas del agua
todos preparados todo a punto dijo en labios de hielo
había llovido mercurio había llovido plomo
cuervos en putrefacción besaban un espacio blanco
en las calles charcos de petróleo
reflejaban el nombre y la cifra de la Mensajera
Verbo impersonal un librito negro
se me cayó del bolsillo mientras me acercaba
alguien se comerá también mi libro alimentamos a
[la luna
en la noche tan larga de crespón
durante el día prosiguió la estatua
le amamos en habitaciones de estaño y tierra verde
pero no hemos caído ni caeremos en ese orgasmo
[fósil
que el mundo adora todo No caeremos
en las redes de los que cazan treinta pájaros
no probaremos el madero infame
La estatua subirá al cielo sin astros y nosotros
(quiero que sepas nuestros cuerpos o nuestros
[reflejos)

Vestuario

1

nube y mar siempre en la trastienda
latidos últimos de tu carne ¿te acuerdas
cómo corría mi boca en tus resquicios?
cómo el hielo era espacio entre mis manos
...y ese huso de armiño que surcaba los aires
¿era hombre niño mineral
o savia (hojas raíces tronco)
del árbol extranjero?

en los labios del fauno crepitaban
fuegos de hora marchita
más allá estaba aquel cuchillo blando
que quiso ser un astro Era difícil
vivir tú y yo sin agua en este gran planeta

capitán de sollozos me esperabas
para tomar tus armas en la mano
y conducir a puerto –sans espoir
mais sans souci non plus–
un violín narcotizado
(lo más difícil era tu llegada)
(lo más difícil agua salitrosa
tu cuerpo de mercurio bajo el sueño)

(morir en ellos respirando algalia)
esperaba el poder entre las piernas
de aquel niño sin alas
sus muslos (acogedoras piedras fina lluvia)
se cerraban en torno a un nombre húmedo
y entre espadas volaban sierpes de alegría
sus manos blancas palcos parecían
de un teatro de lluvias

el poder se decía es un paisaje
en los nudos sangrientos de la higuera
y era tigre o caballo
o vendedor de cuerpos hibernados
por las esquinas blandas de la tierra
aquel dios que yo tuve o que me tuvo
más allá de las nueve de la noche
atrapado en las rocas de su espalda
en su humilde trabajo cotidiano

tubos viejos y luces macilentas
cañerías rotas un camino tan largo

el anciano señor absorbía demasiado gas era terrible
una molestia había que acabar
con la ictericia de sus huérfanos...

y el cielo disimuló sus pliegues

Palacios de mar

él se estimaba – espumas en el aire
liberaban la sal de los espejos
sollozaban serpientes y descanso
mirada suya dedicada a tráfico
carnal y cuando menos asesino

la primera escena de agua
mundo o fracaso estremecía en suspiros
y condenado estaba quien supiera
que era de fiemo el cuerpo de los árboles

la segunda escena de aceite
sueño merced de dioses

abría cárceles – príncipe del aire
sujeto eterno a monstruos delicados
y su espalda era heroica allá en Marte
Cabalgaba animales de oro y hierro
recorría vectores energéticos
paje ya o mineral él arrastraba
tras su calzón acuchillado espectros
que un ayer no podía imaginarse
Y era trenzado cáñamo su orgasmo

Hay dioses que renacen

SERES DE FALLECIDO ORIGEN

resplandores que son luz o silencio tratado
y un espacio vacío entre dos cuerpos
anidan –¿no recuerdas?– en pasillos de niebla
las torres de alquitrán donde yacemos
no han olvidado el ritmo de sus pasos
y en absoluto inerme
(más paralelo a ti que tus fantasmas)
trae cuento de sus voces
Ellos llegan más jóvenes que el día
sus manos atenazan
tirso frondas y lirios
Sin heraldos se acercan por caminos de risas
y sus cuerpos que ocultan duras armas
se encariñan contigo y con tus vértigos
(un bar un sol las calles algún cine)
gozan al sumergirse entre tus labios
y son del todo fuerzas olvidándose
del muerto origen cuerpos
y voces en los bosques y en los ríos
estatuas luminosas cuyo mármol
se enfría y luego es sexo viento tierra

El sexo de los ángeles

yo me inundo despacio entre cuchillos – jinete
en carne recuerdo desolación de dragones
carteles muertos del que fue príncipe de este mundo
[iluminan mi sombra
y fríos como naipes los jugos infantiles
huelen a pino espalda ensangrentada
de piel a nieve escupen

una pradera demasiado abierta
los ángeles me inundan
y el semen y la muerte
y esa cabellera estremecida en las grietas
aúlla la madrugada tras la ventana hora de cadáveres
de heridos frescos de mano en la mano
para que no se invente el cuerpo
una ficción apoteósica
ejército de ahogados ilumina
la caverna profunda en que explotamos

fosforescentes cabellos marcan la senda
del barco de cristal y nos hundimos
del camarote hundido nacen gritos
caricias de animal profundo juegos
de niño en la miseria de un silencio

Engranaje 2

para Luis

nubes de lenta evolución humo en tus labios
simiente elemental y el olor del café – facilidad de
[palabra el mar
los animales conocen tu muerte y tu renacer tibio
siete fases de un cuerpo: luna de primera clase
luna de semental en cuchillo sin amos
empalas caricias más allá de tus ojos y duermes
no te importan los fantasmas porque sabes mi
[nombre
no lo olvides en la espada que ahora tomas
no lo olvides en las gafas sin cristal emplumados
[telescopios
el espectáculo empieza y no hay tiempo
para buscar desnudas abejas los espectros
son dulces como niños y –como ellos amargos–
golpea fuerte
no te pierdas en la lengua del ciervo avanza
piloto de bumerang ten pronto el lastre de marinos
el niño duerme en su caja escondida
las aguas excusan cualquier antecedente henos
[que al morir
recordamos antiguas canciones marineras
cualquier fiesta es preferible a esta tarde pues

tu cuerpo se queda sin azufre
¿te acuerdas que la cita era a las tres?
el último café de las farolas no es real
toda la noche hirviendo en sin embargos
tú especie humana tú siniestro espejo
tú siempre a tierra y para ya la máquina
golpea o no golpees tus armas están listas
cierra labios azules el calor puede dañarme
cuchillo sin fronteras enemigo de madres
golpea

[EMPALADOR]

Madrid, 1980

*Para Blanca, para Lirio. Ellos saben
por qué me acompañan, nos
acompañamos*

A) Los misterios del gusano

Aroma de dioses muertos

I)

Oh sí fue por azar dijo la estatua
piernas de mentira próximas no ven
el sol la logia blanca las cavernas de agua las
[brillantes armas
los escudos y armaduras de plata los tesoros
[enterrados en niebla gris como una despedida
mi hermano satán sweet satán todo está preparado
todo a punto recalcó el General y hacia el Este las
[ventanas
del melenudo astro agitaron su viscosa seda

II)

había llovido plomo había nevado mercurio
las calles gritaban bajo la lluvia petróleo
[huracanado
verbos impersonales se desplazaban como luces
[rielaban
sobre el asfalto motetes viejísimos
se extendían muertos alfiles en la calzada al paso
[de los navíos líquidos pesados

oscuro permanece el aura congelada por dos
construcción de canales intermedios hay que fingir
[auroras o si no
llegaremos sin sentir muy pronto a La Casa
Calumniosos relámpagos de piel
a piel de laberinto a puente – de espejo a espectro
[en inducción variable
esposas nembutal para los refractarios tres esposas

De un viaje permanece solo el suspiro
y quien no ha muerto
con su caballo gris desprende esquirlas
produce profecías y se eclipsa – por la ladera en
[tanto
se arrastran cintas verdes y milagros

perdidos en el encanto de sus veredas – jardín de
[incendios
–aquel abrazo fuego de la tierra entre mármoles
[grises
nos mirábamos las manos con miedo
y recuerdo que sollozábamos milagros muy dulces
eran picos de loro o nalgas azotadas y cubiertas
[de sal
(olorosas heridas tan tiernas)
milagros de jengibre en catedrales
encontrarnos de nuevo en las ciudades
en las ciegas esquinas submarinas o allá en
[aquellos cines
acogedores como cenotafios
¿te acuerdas? en el silencio absorto de aquel bar
se ahogaba nuestro miedo entre ventiladores
y emplastos de metal y musgo para las heridas
hicieron plomo bien educado en nuestros cuerpos

V.I.T.R.I.O.L.

Memoria de Bistriz

*también para Juan Ángel, en recuerdo
de aquella otra carta que, desde Bistriz,
le escribí hace ya tiempo.*

ya no surgen del suelo aquellos arcoíris de menta
y granadina que brotar solían inesperados –raudos
relámpagos de atardecer manchado y gasolina
siempre incierta– espera eterna de una caricia al
filo de la navaja/ventana abierta siempre por
donde llegaban aullidos– no alumbra ya mano de
gloria el escenario de tropelías comunes

el autobús sin embargo conduce como entonces
a horizontes de purpurina descascarillada
y el viejo metal cromado me acompaña en mis
[paseos
de manicomio a cementerio
de tumba a tumba
de bar oscuro a bar aún más oscuro

como entonces las escaleras de incendio
soportan el peso de guardianes jóvenes
licántropos movidos por radio patrullan nuestras
[calles –paraísos

El vampiro sangriento

Aquel par de medias
abandonó a sus adoradores Huyeron ambas piernas
por paisajes rata-hielo-cuellos-de-botella-zafiros

[blandos-niebla

Se dice que gritaban mensajes en una onda

[ultracorta

gritaban Nadie sabe
cómo fue pero olvidamos el humo
olvidamos el mar y los juguetes
y se borró el metal de las paredes
plata y plomo de niños siempre vivos

Llovía sobre el parque y el olor
a simiente de esfinge a incienso a dientes
trepó a la habitación (rosa entre las puntillas de un

[silencio)

Allí se deshojaba un monaguillo
se quitaba los ojos junto al lecho
flotaban arreboles espesos como maniqués
sin brazos como ellos
y una bota clamaba por su perdido pie
Allá abajo en la arena bajo una luna eléctrica
el capitán Blood
rodeado de ingeniosos nativos

hace ganchillo entre las ruinas nuestras

Una lámpara de aceite basta para deshacernos
Estatuas somos de mañanas quienes ayer nos
[comportábamos
tal que cuerpo de dioses o sombras antes que
[mármol

no darse cuenta negar la evidencia imponerse
cilicios para hacer humo
imposible olvidar el suspiro de las rosas
la lenta progresión de vacíos radiantes
en busca de aquel tema primitivo la amistad
[enterrada
o la tierra que teme y que se abre –los muertos
[se han mezclado
con los vivos entre dos martinis una voz dijo
No creas que este viento es cualquier cosa no creas
ahora somos más verdes que hace siglos
Llovía tal cantidad de leche fresca
que el mundo hubo de abrirse antes de tiempo
Ecos del primer zumbido decisivo arrastraron
[nuestra sombra
nuestro reflejo

B) El muchacho eléctrico

Cementerio

Hay palacios de agua sólida vibran gritos rojos
[sus almenas
Salones de sangre elevan sus columnas
Volutas amorosas recuerdan arrastrar de fastidios
[por las galerías
Piezas de un mecanismo complicado eléctrico
[mueven
Metales imposibles a horas fijas en un gesto
[petrificado
Niños fríos deslizan sus cuerpos por pasadizos
cubiertos más tarde por líquida seda entre plomo y
[peces

Hay tardes de verano piscinas llenas aluminio
[estremecido
Surcan el cielo estatuas con un ligero traje de
[mañana
En selvas muy azules se disuelven paraísos
[fluorescentes
Por sus ruinas transitan perros blancos en pos de
[algún espejismo
fuera del campo de visión cromática
característico

cuando llegamos
y ese sabor a dios a adolescencia
en las garras del pan

- (1) “y que centro del mismo se pretende”
- (2) “es pastar en tu cama más sensato
que todas las ventanas mentirosas”.

La más linda estrella abandonaba sus perros
hermoso espejo el sexo eréctil y desde luego erecto
entre las rocas de aquella cala oscura tu cuerpo
[era de lluvia
bajo un sol juego astronómico para aficionados niños

no quedaban más ventanas de cristal
sí cajas de botellas sí minerales tiernos
y el jugar en la arena peligroso

¿Termómetro? son las horas

movimiento de retroceso el tambor
engendra sueños sin sueños sin atribuciones en los
[niños coca-cola
aquellos tejedores de fatiga en último rincón y
[gozar húmedo
viscoso y blanco encajes en la hierba
no se abrían tampoco se cerraban las valvas de mis
[amigos
(bocetos para un tardío milagro flores gemidos
[de lo profundo)
bostezaban sin prisa gemían tras los primas de la
[caída

habían llovido accesos de malaria en los tejados
[de aquella lente
(parecía hermosa al olvidarse reina de copas y
[espadas)
los dioses en su exilio planeaban tal vez negociaban
un regreso honorable ya que no triunfal a aquellos
[prados
a aquellos burdeles cálidos que presenciaron la
[batalla de sus cuerpos
y aún no era la temporada del zagal y todavía
no había luchado ningún hijo de hombre

eres una conversación descolgada estás aquí
[o no estás
helados a porfía en la catedral me asaltaron
[vendedores de momias
recuerdos perros entre las sillas souvenirs
[de un tiempo bien podrido
comestible
no sabes ya nada de salas de baile en Marte
[princesas ondulantes cuerpos
vacíos ya cáscaras devoradoras por la arena y el
[olor vaginal inteligente
la sensatez del mito anida en armarios conchas
hermético el diccionario nos olvidará con tiempo
azufre entre nosotros la penetración ya no es
[necesaria
pero sí agradable introducción de cuerpo en
[cuerpo y la dulzura
de una lengua a través de los espejos no recuerdo
aquella pierna como de madera aquel espanto
[completo
aquel mar de viscosidades que a mí me parecieron
[tan discretas

y sueño porque duro

Poder del tiempo

Por la acera de plástico irisado
(incienso en lluvia de cabellos grises
recuerdo o remolino del silencio)
muertos surcan el aire en patines de incendio
Se disfrazan de esquina en las revueltas para
[comprar impunes
peces en los rectángulos más sobrios
y luego son relentes de pereza o de hastío –de
[fracaso
En noches de verano se refugian en un rincón de
[azufre
sin agua sin azúcar sin petróleo sin semen

«No existimos» me dicen
«o existimos muy poco tal vez entre los pliegues
de una belleza inmensa encontramos
nuestra razón de ver el mar tan lejos
nuestra memoria
nuestro hirviente destino de criaturas pálidas
de heridos
por la paloma del último destierro entre los
[nuestros»

Aquí ya no hay ayer

Gran desnudo

Para Juan Gómez Soubrier

Trombas cataratas de optalidón cualificado en el
[amanecer plata
Barcos aúllan sus marineros quedan fuera del
[cuadro
se suicidan despacio impulsados por un terror que
[sabe su camino
Allá en el fondo brilla una ciudad sus cúpulas
[doradas reflejan
arcoiris fecundos cielos de profundidad variable
[grandes jardines solares
recuento de planetas ciegos de donde vendrán los
[artistas del temblor

El gran desnudo avanza por el llano
el gran desnudo pelea con su sombrero entre
[magnolias
asesina espejismos quiere hacer catedrales de sus
[pies peregrinos
Animales de sedoso pelaje e intensidad sin
[esperanzas le siguen
contra el mundo entero
Ya nada queda de su carne es muerte su carne
[es muerte su vientre

lución como un dedo de aceite clarísimo, como una parte más caliente de la vida.

* * *

Pleito de muerte, en la penumbra, espero tu llamada.

*No hay nada tan aterrador
como el lejano sonido del
fantasma de un piano*

*Para Pilar, mi hermana y compañera.
Hoy cumples años, y no tantos como
crees.*

Levadura de infancias encadenada o tal vez no
policromía escalonada –¿son delfines
esos tiernos aviones que surcaban nuestro cielo
allá en la terraza? ¿son vivos tiburones de recuerdo
los que hoy muerden el plomo de los teléfonos?
– Nadie sabe
el matiz justo de las escamas
el espacio que ocupan esos cuerpos perdidos
y hallados en los parques por donde el sol se pone
en cualquier primavera madrileña

A veces – escondidos
en las doradas alas de un incendio
– recordamos tiempos abiertos (¿o jardines
[cerrados?])
y hay recuerdos de sedas y de luchas prohibidas
en la radiografía del silencio que alza
olas y discotecas ahora nuestras

El Parque es laberinto y está lejos
la aurora Y está lejos
ese temblor de párpados mortales
que llamamos estrellas por mal nombre
o que nombramos nubes o centauros
(y una princesa muerta cuenta historias
sin cesar las hilvana para comprar su cuerpo
al gusano que acecha)
Y buscamos el juego y siempre el juego
(príncipes minerales –en la sombra del vino– en
[acertijos tristes de otra vida
–en las cañas del tiempo– en sus pasillos húmedos
[y tiernos)

Hay guantes amarillos y chinelas bordadas
Contempla arder para siempre los espejos
en el balcón de inesperado brillo donde duermen
tus peces y mis peces tus tiempos más amables
mis preguntas de azúcar tan finamente hiladas
Hay fantasmas de un piano –el patio siempre es
[sombrió
y voces en la radio recuerdan un desierto muchos
[desiertos
pero nos quedan cosas todavía
nos quedan los murciélagos de polvorientas alas
flores fijas en el sueño y en el insomnio donde
[espero
realidades aún más crueles
que las que me trae la mañana

Un autorretrato

*Para B.U.M., como de costumbre, aunque
ahora esté en otras cosas.*

Cae la mano derecha avión perdido
se posa en gritos jóvenes y en árboles
de intensidad variable donde te encuentro viva
Mano izquierda en Madrid de madrugada
(el decorado es parte de mi cuerpo)
inventa con un gesto algo cansado
escaparates donde está tu sombra
vestida de tormenta y de semáforos
(A lo lejos
escucho acentos música de aquella
que nos acompañó cuando moríamos
perdidos en el día y sus fantasmas)

Ojos desgranar horas y misterios
perdidos en lo oscuro de su luz
intermitentes dicen algún nombre
algún recuerdo que bebimos juntos
(no hará mucho ¿has perdido
su cuerpo en tu desván? ¿o lo mantienes
en alcanfor y en vino diluido?)
Ojos tan fijos en tus cielos siempre
que romperán la escarcha
(sólo porque me aburro si no tiembles conmigo)

Zombi

In Memoriam H.P.L.

Pastoreaba el ciego el viejo miserable
un rebaño de agujas sagradas tumbas desguarnecidas
[borrascas y tifones
en el aire nunca sal en los labios nunca esperma
en la boca abierta viviente incendio de nuestras
[manos niñas

nunca sonrisas muertas como luna o secreto
de cartas siempre vivas casi heladas
mendigos en el aire cabalgaban y cabalgaban
[momias junto a ellas
sobre lápidas viejas enmohecidas

Era un tiempo de cambios no necesitábamos
encapuchados vivos para encontrar la hora
que nunca la perdimos
El hambre era este sueño de hacernos con un cuerpo
vibrante y vivo sangre en sus venas tersas
Flujos alimenticios que lo llenan

El hambre era un deseo de vivir para siempre
medio dormidos medio inertes incluso durar
[siempre durar

Pintor muerto

Para Pablo Picasso

Esa tarde era un huevo por los cafés
caminante
de hermosas torres la confusión
de niños retorcidos ingerían
a pie de página cartón y oruga
grandes infecciones sobrenaturales
y sabor de pan de sol y de azoteas cortadas por
[un suspiro
(espermatozoos a voluntad
dulces destinos)

Tus senos pie de página o de cabra
vestían labios frescos todos los calumets

Luego volaron por el ámbito de miraguano
parejas de mocetones y violentos botijos de saliva

El almuédano – manillar fresco
– en grandes naranjas construía
felices puertas por donde se abría paso el arenque
[triunfador
y entre penumbra y caramelo dos soldados de arena
se inmunizaban contra el amor de las doncellas

Miedos miserias y más miedos
Ni siquiera una carcajada ni siquiera una lágrima en
[el centro mismo de la ciudad

Un ramalazo de locura invadió a todos los que se
[encontraban
aquella tarde en el Mini-cine 3
Cuando entraron bandadas de pájaros justo treinta
[pájaros
y eras tú
libre de influencias extrañas mineral más volador
[que nunca
y los teléfonos para siempre dejaron de soñar que
[repicaban
cuando cortaste sus cables con tus muchísimas alas

[EN ROJO]

Madrid, 1985

*Para Blanca Uría Meruéndano
mi compañera
en todo y siempre*

Reina de Chutas

Para todos los yonquis, víctimas de un sistema social asesino. Para que muera aunque sea bella. La Reina de Chutas. Y todos sus sirvientes.

Seis cielos distantes y al fondo:
pupila (punto de intersección
de los espejos turbios; el metal
es hoy más joven, todo se complica.)
PUPILA que es pirámide donde habitar en bandas,
[de natrón
impregnadas, ya muertos;
donde enroscar los sueños/gatos/maúser/10 cc.

Reina de Chutas, en tu trono de basalto,
te expandes en rayos de ceguera, liberas
o finges liberar
a las ratas de Laberinto y Rueda –sin– Fortuna;
las buscas en sus túneles, y allí
fabricas con espumillón y farolillos chinos, auroras
boreales de recuerdo para ellas,
y también para ti, que te alimentas
de su nostalgia inútil, mentirosa.

“El hombre/lobo siempre huye”, dice alguien

de chutas y negocios sucios; desearía ser lluvia
[en tu mundo
y recuperar la fuerza colectiva de vida,
de sueño, amor y lucha
que tú borras
con manteo azul sonrisa

ánima de ciudad (su cabellera
rígida forma escalones
para quien sube/baja entre los ángulos
de una Babel ministerial sin gracia encadenada
por centenares de acontecimientos Liberarla
es causa justa ahora en un otoño
llamado democracia donde los hombres duermen)

Macadam suspendido es ámbar negro
vidrio traza sus formas líneas curvas
hasta rizar la tarde Hay lamentos
de estruendo y esplendor entre las hojas
alzándose a una muerte que no hay
un más allá de luces apagadas y linternas rotas

Arde un motor
Otro motor le imita
y el alarido alegre de las luces
de posición nos borra Resplandores
y plumaje de gases tan nobles tan pesados
de pájaros enfermos sus cabelleras pueblan
de trinos un esternón marfil y un costillar
de hombre torturado por el Rey
(es la jaula donde morimos todos prisioneros
el canto convertido en publicidad pagada)

No dejan que la luz... No le permiten
despertar y fundir las ruinas nuevas
en algo más terrestre y no podremos
revivir en un bar o en otro bar más cerca

que antaño ya cantaran en las juergas de panteones
cuando decir cuerpo era nieve
“y dormir bajo el hielo”
era el deseo verde las sábanas
geyser que rompe almas

Hoy se abren brillantes avenidas cargadas
con los frutos brillantes de la imagen+vida+sonido
Los espejos del cielo reproducen
la tirantez eléctrica que cuerpos generan y generan
sus automóviles de neblina y raso
en un multicolor capitoné de artista
Hoy no hay por qué cantar la electrónica en cuerpos
Puedes vivirla en cuevas encendidas
encontrarla en esquinas sin recato
temblando en la Gran Vía entretejida
en sus telas de vidrio y de metales nobles
Hoy en invierno vive Nergal Hace
de una cama un lugar de títular y nubes
...Los poetas de antaño se han perdido
en un ensueño bobo de piscinas
solo quieren ser reinas por un día
si es posible en inventos de verano

Revólver mío que ya hace dos mil al día
humeante pistola de los sábados en Saturno bajo
[el cielo anillado
Y mi perro mi caballo y mi hombre
conocen la canción
lamento largo y suave color negro sedán para
[los vampiros

Se abren las paredes a y cuarto más o menos
y me estallan los ojos a la diez y veinticinco
Quiero escuchar sin sol tus últimos gritos escogidos
vomitar en los oros de tu infarto

Un violinista ciego rompe tacón cubano
aceras Marchita a tiros su muñeca y viene
a despertar la sábana Después
alba de Barbie alma
moble amarillo pulmón / cantan las losas en el
[cementerio
se rasgan los placeres y hay vendedores de
[alfombras
por todas partes como en un mal sueño brumoso
[de Malmö

Los ojos Ay la noche y los ojos
se abren camino a tiros hacia el Otro lado
y en tus espaldas cardenales malva
y en tu cuerpo habitan
los Niños de Sangre (guardianes
del tesoro de semen que se oculta

la muerte que he inventado para mí, y que ya no
te toque
el mismo viento antiguo, el viento de los muertos
cuando hacinan sortilegios y nubes.

Bien: creo que no parezco. Que invento reflejos,
amigos increíbles porque, claro, no existen,
y hay sólo un mar repleto
como siempre
de máquinas rizadas De escarolas

que puede hacer y se aprovecha
de alcoholes desnudos encerrados
allí en la catedral de los narcisos)

molesta la imposibilidad de movimiento)
en busca de un despliegue de posibilidades
de un retal o de un saldo en fin de algún estímulo
Nada en las catacumbas nos atrae demasiado
pero la superficie es peligrosa –llena
de uniformados asesinos
de gigantes idiotas que se mueven sin prisas
en busca de algún cuerpo donde marcar su saña
Y nosotros estamos catalogados como especie
[maldita por ellos
por la humana

Podrías embarcarte en explosiones tibias
de violeta grandioso, de rojo y rojo
en fuegos que impregnasen la lluvia con color
limpio y claro a cordita; o rebuscar
con gusto inmenso –juntas las puntas de nuestros
[cuchillos
– en el túnel de carne que abriremos
a cualquier vientre que se lo merezca.

Te ofrezco ahora mismo un castillo de muertes
(sin freno, justas, sabias)
y hundirnos en la sangre y en el dolor de otros;
ser ángeles o lobos (que los dos son lo mismo).
Te ofrezco sin esfuerzo un genocidio tierno:
hundir el barrio entero, desecarlo
con fósforo encendido y dibujar
en el humo tu rostro con un lápiz de nafta
por avenidas muertas ya; abrir las compuertas
del espanto, y dejar salir las cobras,
azuzar nuevas bestias por las calles heladas,
y despoblar Madrid para vestirte
de sangre, entrañas y despojos calientes.

Pero si no te basta
si la muerte de otros no colma tu ansiedad,
y tu sueño presenta aristas al doblarse,
podemos emprender un nuevo viaje.
Hay
otra orilla, dicen, y en el último barco
podemos llegar juntos.

La noche de San Silvestre

Para Juan Pablo

Pájaros tres colores animales
oscuros de presagios surcan la Noche Nueva
su cielo de mercurio se estremece al sentir
el velludo paseo de las alas trémulas
Un año de papel de plata y cintas carmesí sale del
[pozo negro
en la Puerta del Sol uniformados
gallardos dioses viejos abren la llamarada intensa

Y aquí estamos Al borde Una cama vacila
sin luces o entre luces Allá afuera
un Zeppelin gigante y rojo explota
lleno el aire con briznas detritus otra casa
[incendiada
otro confín abierto a estrellas nuevas
a colores de novedad a luminarias
violentas Unicornio de azufre entre las chimeneas
inventa nuevas plumas cubre con geometrías
de incandescencia el aire
teje laberintos de roca volcánica
por esas calles frías donde el hielo planta sus barbas
abandonados arenales que el Invierno
ha vestido de tenderetes y puestos de periódicos

Papel carbón

Sin sombras aparentes invisible sendero
cortado por la luna
(se estremece un fantasma de la lluvia en sus patas
en sus prolongaciones que van de casa a casa
desde la muerte al tiempo)
allí palpitan en inciertos árboles
laten pájaros grises o posibles
recados de escribir en cafés y farolas

Muchachos esquineros montan guardia a la noche
son luceros de presa la mandíbula alerta
son olor de otros tiempos Y los bares habían
más que el día/cadáver y el agua de borrajas
los bares humanoides abiertos noche entera
hasta el incendio súbito
hasta la muerte retorcida en llantos y sofocos
En el coche la niebla no tiene puerta franca
chillan se pierden llantas desgastadas
queda (recuerdo oscuro picudo)
una sirena

su aullido policial

Y otra más

Luego otra

y otra queda prendida de los vientos
de la distancia
Y en la noche de niebla ojos sin sueño:
Fenris el lobo grita y se devora entero
tras haberse tragado TODO lo de fuera

Su noche es nuestra noche Copia al carbón de
[aquella
(la primera):
Se hundían barcos pesados allá Afuera (en la mar)
y caían pesados los aviones altivos
y crecían mil flores de petróleo y de fósforo
cuando en la lluvia se plasmaba (flor
desmelenada crisantemo rojo) la sangre
Coágulos de hierro y resplandor magnésico
torbellinos giratorios helicópteros en explosión
y los focos antiaéreos buscando blancos los
[fantasmas blancos
sobre la ciudad herida

Allí estábamos quietos a través de una ventana
abierta a calles vivas a sombras a la sangre
[derramada
a cuerpos subterráneos en agonía superior Chicos
[fríos del Metro
encuentran el camino entre charcos de luz
(naranja y verde morado el cielo tres gustos)
siempre aroma silente a oscuridad
y a nafta y a napalm)

“Y las noches no son de tinta negra”
dijo el granuja blanco de las manos cortadas
(tenía un acerico en corazón y brazos)
“se adivinan horribles como siempre las mañanas
sin más luz más con otra los días de ceniza
y mal café y mal vino y cualquier cola
caliente en bares mustios de vuelta al cementerio
al nicho en las aceras donde pasamos muertos
o ni siquiera muertos esas horas mustiantes
que le entregan al sol como una ofrenda
los estadistas fabricantes de relojes
y de otras menudas convenciones”

La estrella mueve sus cabellos verdes Algo nuevo
se incorpora al baile y no teman ni chápíros
[ni endriagos]

Sólo son resplandores extractos
de la amiga genciana y del café
(Antes fueron los sonos de los negros
los funerales blancos (donde llorar era un acto
[como el beber])

Hoy la música es tan rubia que se escuda
en hidrógeno limpiador de canales y puertos)

En la torre abolida
se refugian los tiempos inexactos
Los verbos muertos encuentran pareja
Allí todo era fuerza y era risa
y coronas cristales cuarzo
Allí todo era fuerza y una risa
era el misterio alegre y una puerta
podía abrirse a cualquier pasto o montaña
Hasta que cayó el rayo y se estrellaron
Las torres coronadas las testas poderosas
Los mentores del tiempo

Uniforme almirante desaparece y es la ventana
hogar para los sueños más tristes cuatro esquinas
tiene mi cama cuatro esquinas
tiene mi Cuatro angelotes
Que me dan marcha Cuartel de las escamas
El cotilla maricón no aprende
cuenta sus canciones a todos los planetarios
le rompe dientes Hay que romper los dientes a
[los niños
le arranco los botones de la bragueta y ni se queja
Es un adolescente
Dicen que el Sol

Infra et supra

Los animales grises – son como cerdos, pero más llenos de gracia – abandonan la laguna, se extienden – manchas de aceite que todo lo infestan – por laderas y caminos;

van a su fiesta de cumpleaños (y han de [hacerla),

van a sacrificar un león.

Tienen leones en sus casas, bajo los muebles y en las rinconeras donde otros mantienen poco costosas arañas;

y no habrá un solo bulevar, ni una alameda de lujo, que no hayan pisado sus patitas sombrías. Son animales de Corte, altivos y brutales, humanos.

El ocio es su palabra, su encanto está en la mirada triste que te echan a la cara, un reproche, cuando sales a la calle y te enfrentas al olvido de su presencia en una esquina.

¿Has visto esta iglesia? Está quemada; altas eran sus torres, y se recortan en llamas sobre ríos de beneficios.

“El Cono de Oro”, era su patrón, y el nombre que le daban sus fieles; porque en su sancta [sanctórum había

brillo hasta estrellarme en una Muerte muy dulce:
serpientes, el mar se cubre de arteras plumas:
ni llueve, ni hay monstruos que suban la escalera,
ni se nota el sabor flatulento de la cerveza de frasco,
[vertida en las jarras
por los enanos blancos,
por los cerdos tan gráciles, tan desarrollados.
“Somos los hijos del trueno”, dicen,
“y como tal nos comportamos”.
Ya no quedan terrones de azúcar; mis caballos
se alimentan con leche de martirios,
y ya sigue el proceso
su lento caminar por las esquinas;
el final de las aves me atosiga. Y no canto victoria,
que el cisne es ángel y que todo grima,
y no es bueno en el baile

Fragmento

faltan los cuarenta versos iniciales, creo

Aquí hay un recuerdo descarnado casi
de unas largas vacaciones orgánicas (*quemaduras
de cigarrillo en el manuscrito, imposibilitan la
lectura de las siguientes palabras*)

quedan interiores vacantes hay sitio
en el fondo del OJO allá en otro territorio
tiene capacidad para más sustancias /// los
almidones son tan bien recibidos

(...)

células lloran piden su bebida
fría necesaria la mejor de todas
y no pueden pagar la chequera está muerta seca

Entretanto morimos de frío y no importa el sabor
del anticongelante y no importa
la fuerza del cuerpo No importa
que el mundo sensible se abra

a proyectos concretos concisos de ángeles

(...) (*Tras el sacrificio (?)*) Abriremos luego
las venas más recias
inventos de muerte de hombre
pasarán por la sangre cuchillos ardientes

Vivienda de Xiombarg

Hay cálidos palacios de agua y sangre y alcohol
hechos piedra Hay ensueños en volutas
[domesticados
se enroscan piezas de un mecanismo eléctrico
y se deslizan más tarde (la máscara
oculta bajo la cera un rostro de antigua babosa)
Queda líquida seda en tarde de verano
por sobre el tennis lawn de tu pecho Amor

Hay frontones inmensos y avenidas surcadas
[por estatuas
levemente arropadas en sangre por las mañanas
[y de noche
chorros negros de tinta entre los setos
Perros muy blancos de ojos enrojecidos persiguen
a algún villano infractor y se deshacen
en el ambiente del jardín encajes y perfiles
[desdibujados y
centellas

Es el jardín/vivienda de Xiombarg donde habitan
La muerte y sus cabellos Locos Duques del Caos
Cada día construyen salones submarinos
vivos laberintos de esfínteres palpitan

Si bien el tiempo –dicen– ha cambiado
de color y la tierra
no reclama ya más cadáveres y vomita los nuevos
Yo puedo aún amarte con palabras y gestos
(que bien quisiera gestas primaverales vivas)
y en ti he depositado mis esfuerzos
camarada encerrado entre mis brazos
significados cargados de plomo
como pistolas vivas

Y tú mismo
has inventado el hilo de otra historia
donde quedó presente como idea
como reflejo roto de algo ajeno
mi impronta que de peso no mantiene
ni pose erguida ni mirada alerta
Pero espera –esperemos– a mañana
Con la misma corriente fe de hombres
con que ayer la esperamos
(a la aurora
roja que hoy nos quieren enseñar presente)

Invitación

*Para Olga Barrios y Concha Gómez
Narco, del programa "A contraluz"*

Puedes venir a dormir una vez más en el estanque
donde la Luna deja su cabellera en prenda
a cambio de canciones y emanaciones negras
Atraviesa las ondas un susurro una voz Y dicen
"El el Metro" como si nada fuese

Y es el Metro:
laberinto en azul
berbiquí cirujano
Hierva corta en segmentos Madrid la subterránea
se rompe las entrañas en neón y las ratas
bailan canciones tristes cantan chillidos tiernos
Los túneles más nuevos se disfrazan de bares
o de toilets for men

(just for men ¿no te gusta?)

Con la muerte en los ojos allí viven las máscaras
Los caballeros grises siguen sueños Hazañas
nidos blancos
donde acunar (dormir) al pájaro Mañana
cuyo plumaje a veces tornasol de palabras
a veces laberinto Y el guardián de la lengua
amanece de golpe doble café caliente

Puedes venir a vivir en chorro immaculado
en desierto con cuerpos y más cuerpos la noche
sin final se inquieta y se remueve y se condensa
[toda

la noche de un millón de brazos y miradas
en el torso tan blanco de la nítida estatua...

Y la luna se queda
en los pastos y lágrimas
pues su luz en las calles no es bastante enemigo
para el neón radiante

Y debajo la tierra
donde llorar solían nuestros viejos demonios
Es hoy screamin' blue jean
Un barrio iluminado
por las perlas de humo y los bares abiertos
hasta la madrugada
y gotea rocío el cielo a carcajadas
Allí nos colgaremos por azar de cuchillos
la sangre se disfraza es un viejo caballo

Desde tan dura percha
partir siempre partir hacia nuevas revueltas
hacia la siempre infamia de tenerte despierto
[(el café es el invento)

la galera se hunde
y la nao desfondada no navega ya más hacia el
[rojo de Oriente
Y con ella tu cuerpo silencio de las noches

Espíritus del otoño

A Salvador Allende, caballero masón

Espíritus y espirales esquizoides pisáis la tierra
[de nadie
(El último solar encuentra sus bandas dibujadas de
[argelinos)
Ponéis en marcha aparatos infernales para cazar
pasados imperfectos y de pronto
sois del pasado recuerdo erizado de pinchazos
Las venas del viejo mono le humanizan
al ponerse amarillas de cardenales for joy
Esto enseña la ciencia de los pájaros
El gay saber del tiempo en sus espacios muertos

Entrais con la fuerza de la lluvia en un recuerdo
de Allende y de su humanismo herido por la muerte
[activa
del aire húmedo en un grito ya antiguo pero siempre
[presente
la imposibilidad de hacer el socialismo despacio
sin que los enemigos del hombre se subleven
y llamen en su ayuda a la metralla
(dura lección la de la muerte ajena)

Nimbados por la lluvia luz de farolas espíritus

las pesadillas de buscar y buscar siempre como
[galera herida
luego se alza el muro
la piel a grietas manchas de lagarto

El caballo no resuelve su enigma
el mío me aplasta ¿qué haré con mis huesos?

¿Adiós a la vida?

Para José Luis Téllez

Cuando el amable antaño desayuno
(comparto reina corazones rojos
y picas negras y tréboles negros
luego diamantes rojos otra vez y Blanca)
el suave Nescafé por la mañana
deja un regusto de podrido y falso
y el chocolate mismo de la noche
(alta la madrugada Se vislumbran
ya rosas contra el aire rascacielos
y llaman las sirenas
a gritos como siempre como todos los días
al cotidiano fatigar de muchos)
no borra los temblores ni el desastre
de la noche sin sueños pesadilla
despierta sin efectos especiales

Cuando el sexo no tiene la tranquila
suavidad del humo tan libre y escogido
y la soledad misma está poblada
de insectos vertebrados horribles y poseedores
de vocedillas malas que ni siquiera insultan
sino repiten nada y nonadas

Y el corazón funciona con horas de adelanto
y los peces se ahogan en sus tanques

ÍNDICE

Prólogo, por Francisco Nieva.....	7
-----------------------------------	---

OBRA POÉTICA

PÉRDIDAS BLANCAS

Ludwig.....	15
Puntualidad.....	17
Dioses caídos.....	19
Cenizas o algo tierno.....	21
Vestuario.....	23
El poder.....	25
Flor de noche.....	27
El muchacho eléctrico.....	29
Danza de la muerte.....	31
Poema de amor.....	33
La última batalla contra el Yeti.....	35
Palacios de mar.....	38
Engranajes.....	41
Hay dioses que renacen.....	43
Aromas ciudadanos.....	44
El sexo de los ángeles.....	46
Se suicida una mano.....	47
Engranaje 2.....	49
Carta de Bistriz.....	51

EMPALADOR

a) Los misterios del gusano

Aroma de dioses muertos	59
Diario de Jonathan Harker.....	62
Es la mujer pirata un laberinto.....	64
La noche de los muertos vivientes.....	65
The fearless vampire killers	67
Wanderlust.....	69
Memoria de Bristriz	71
El vampiro sangriento	73
La rebelión de los vampiros	75
Invaden el mundo!	77
Never Street.....	79
Epílogo	81

b) El muchacho eléctrico

Cementerio	85
La morte saison.....	87
Engranajes	89
Soles gemelos	92
El sexo de los ángeles.....	94
En el desierto óptico	96
Sin título	98
En blanco	100
En blanco (2. ^a parte).....	102

c) Almacén de centauros

Pregunta al aire libre.....	109
Espaciolina	110
La casa de los guardas	112
Malibu Beach	114

El ocaso de los dioses.....	116
¿Termómetro? son las horas.....	119
Página 51.....	121
Laughing in my grave.....	123
Matinal.....	125
Wet dreams festival.....	127
Una princesa de Marte.....	129
Inventamos el sexo.....	131
Finale.....	133
<i>Epílogo, epitafio y autobiografía</i>	

SEX FICTION

Alamedas de cristal.....	145
Relato desmembrado de un mito.....	147
Sin pétalos.....	149
Caballo de copas.....	152
¿Barcos piratas? ¡No, por favor!.....	155
Residencia en la muerte.....	157
Poder del tiempo.....	159
Poder del tiempo (<i>Post data</i>).....	161
Una evocación.....	163
Cuidado con el perro.....	165
Gran desnudo.....	167
Poema de amor.....	170
Esto es un árbol o tal vez un deseo.....	171
La Blanche.....	173
Cartapacio de noches.....	175
Carta a una niña francesa.....	177

Como leve fulgor.....	179
Improvisación	180
Blanco no.....	182
Niebla en el planeta muerto.....	184
¿Puedes quieres encontrarme?... ..	187
Pleito de muertes.....	189
Geografía de un vuelco al corazón.....	193
No hay nada tan aterrador como el lejano sonido del fantasma de un piano.....	195
Sex Fiction.....	198
Un autorretrato	199
Zombi	202
Pintor muerto.....	204
Faros.....	206
Pájaros del más allá.....	209
Dum-Dum	211

EN ROJO

Reina de Chutas.....	217
Scalextric	220
Nieve Nergal (calle de Fuencarral).....	223
Chris is Chrisis	225
Lamento de la mujer Escarlata.....	227
Entrevuelos.....	230
Cadencias	232
La Blanche (Variaciones sobre un viejo tema) ..	234
Madrugada (Las tres de la mañana).....	236
El amante ingenuo y sentimental.....	238

La noche de San Silvestre	241
Huestes o el cielo	243
Tezcatlipocä	245
¿Seré un autobús?	250
Canción de cuna del lobo	252
Cortina	254
Blanca	256
Hermosos caballeros de otro tiempo	259
Les belles heures de Vlad Dracul	261
Pierrot Gourmand	263
<i>El sueño de los cristales, imagen en la tarde..</i>	266
Karinhaus = Casa dorada	268
Matinal (La pasajera)	270
Llora el héroe	272
Vivir de dejar morir	275
Saludo al caos	278
Shanghai' Lil	281
Anthem for nobody	284
Papel carbón	286
La torre abolida	289
Baños de uralita fundida	291
Infra et supra	293
Fragmento	296
Vivienda de Xiombarg	298
Imágenes presentes	300
Invitación	303
Espíritus del otoño	306
El mono de madera	308
¿Adiós a la vida?	310

